

Es un tema complicado y apasionante este de los lenguajes: la imagen cinematográfica es concreta y cinética, mientras que la literaria tiende a ser abstracta (dado la naturaleza de la palabra) aunque también es dinámica. Creo que más que contradecir a C. I. en la forma de mi novela, he intentado captar de manera natural el carácter dinámico y estructural del cine, la facilidad concreta del encadenamiento de las imágenes para pasar de una escena a otra. No la imagen en sí, sino cómo se articula en el conjunto. En *Las bestias* la información en muchos casos aparece subordinada a la imagen, fíjate como se pasa de un capítulo a otro, no tanto con sucesos, sino con imágenes que quedan colgando y están vinculadas a otras, como hace el cine.

Miremos un poco hacia atrás, ¿qué tiene esta novela de "novísima" (o "posnovísima")?

Realmente lo único que tiene de novísima y posnovísima es la dedicatoria a mi maestro y amigo Salvador Redonet, que acuñó los conceptos. Creo que él me ha acompañado, socarrón y algo cínico, con su toque de "bicho" criollo, de negrito colibrí, de sofista impenitente, mirando cada línea por encima de mi hombro. Entonces entiendo que cualquiera diga que hay de novísimo la experimentación, la marginalidad, el sentido crítico, la exploración de soluciones formales y estructurales, etc. Pero todo eso debió decirlo el Redo antes de dejarnos su silencio tan hablador y doloroso, y no yo.

¿Cómo ves la novelística cubana actual frente al mercado nacional e internacional?

Un antiguo aforismo oriental afirma: si el problema tiene solución, no hay que preocuparse; si el problema no tiene solución, tampoco hay que preocuparse. Me entristece que el mercado genere fenómenos y espejismos, le hace mucho daño a la literatura. Pero quizá es necesario Zoe Valdés y todas esas cosas para que el camino se allane por saturación. Lo complicado es que este espacio de tomas de posición (como lo llama Bordieu) genera alternativas y limita otras, entonces ahí vemos a tantos escritores de mucho talento incomprendidos por el mercado y el lector, con los cupos editoriales llenos de basura. Tengo claro que es un triste consuelo que muchos dentro de Cuba piensen que es un gran privilegio estar de espaldas al mercado literario (que es uno e internacional), y que escriben sin esos condicionamientos. El secreto es evidente: hay que escribir, y apostar todas las bazas al poder de la escritura sostenida en el tiempo. Lezama decía: los venzo porque son holgazanes. Un moderno proverbio occidental: en el mar (de la historia literaria) el pez grande se come al más pequeño. Es cuestión de tiempo.

¿Qué recepción ha tenido la novela en España? ¿Se puede vivir en España de las letras?

Para mi sorpresa, está teniendo muchos lectores, o al menos más de los que yo esperaba. Pero lo que más me reconforta es la unánime y positiva acogida crítica. Y del gremio literario solo recibo elogios, lo cual me llena de rubor. Ya estoy trabajando en no tener en cuenta ninguna de estas cosas. Parafraseando a un escultor renacentista: que el lector y la crítica vayan preparando la sopa, que yo voy a pintar un ángel más. Y sí creo que se puede vivir en España de las letras a partir de cierto nivel, o de cosas muy ligadas a la escritura a un nivel menor, como hago yo con mis cursos, con colaboraciones periodísticas y con trabajos de editor free lance. Las editoriales fabrican libros como si fueran chorizos, así que alguien tiene que salir bien alimentado, y a veces le toca, también, al autor.

¿Cómo ves el futuro de la literatura?

Yo espero no vivir más de ciento veinte años, y por tanto no enterarme de qué pasó con esos sujetos inadaptados, perseverantes, anticuados, que insisten en la Literatura con mayúsculas. Somos quizá los últimos herederos de la ilustración, a partir de ahora "las ilustraciones" (de pantalla, portadas, publicitarias) irán sustituyendo cada vez más al hombre ilustrado. Soy muy pesimista en este sentido. Creo que lo que hemos conocido hasta ahora como Literatura se irá pareciendo (tanto en el plano del creador como del receptor) a lo que es hoy la música clásica o la mal llamada "música culta".

Y para terminar una pregunta que ha estado dando vueltas en mi cabeza durante toda la lectura de *Las bestias*... ¿Tú cómo entiendes tanto de cerdos?

Parafraseando a José Martí: conozco al monstruo porque he abierto sus entrañas.